

ROBERTO FLORES ALVAREZ, Pastor de añañucas y de estrellas

Por CLAUDIO SOLAR

Por muchos años, Roberto Flores Álvarez recorrió las serranías de Chile, buscando un arco iris de suave dramatismo nocturno, con sus "Añañucas". ¿Dónde estaba este hombre? ¿Adónde andaba el cantor de la "hermana de los copihues"? ¿A qué "manas lunáticas" se entregaba? ¿En qué copas de arena había visto de estrellas?

Buscábamos en las antologías más jóvenes, más estúpidas o bochonas con amoríos y temblores de imágenes escritas por el cantor del "Go matón de la Alacahu". Para tropezarnos con la sencillez de un hombre, con la humildad de un hombre político que siempre creía al poeta.

Sin embargo los versos estaban en Contalé, en Hualpén, en Copalimbo bajados por Valdivia y se buscaban en las ramificaciones del desierto, se veían en amarillos flores en páginas de antiguos periódicos. El cantor del libro nunca llegaba al sencillo poeta, vestido con flores de oro en las diversas noturnas poéticas de los cielos nocturnos.

Un día del sol y marino lo encontramos en La Serena. Miramos el amor y buscamos por las raras, misteriosas del hombre, buscando gráficas connotaciones. Pero no ha perdido la comunicación con la poesía. Por las manías a repetir lo sencillo, creía, veces perdiditas; y la obra total del poeta, aparece sencilla, tal como surge con la inspiración del momento. Pero que, como un personaje de la poesía, describe instantes de su vida y de sus poéticas.

Nacido en Valdivia, de niño va a Copalimbo y La Serena. Allí, como Berríos, está en "Banda de estrellas". Sus primeros poemas aparecen en diarios y revistas por 1930: "Pura Vida", "En Viaje", "Eva", "El Regional", "El Día", "El Clarín", "La Nación", "El Mercurio". Más tarde gana la Flor de Oro como poeta laureado. Conocedor de los ríos y lagos y cultivos de las serranías, gana nuevamente el título de "Poeta de los Mineros".

Toda una vida y una geografía poética destila por el campo alagando de sus poemas. En su "Ferroviaria" canta connotaciones: "En el jardín de mi papá", está buscando este jardín... / la espiga, grand labrador / de angustias sobre una quercus". "En la estacada de mi alma, todo es quietud y silencio / la rampa que te amolara / está blanca de resacas".

La autobiografía del poeta se desprende de sus versos y se aglutina en el recuerdo del amor, dando un salto de cielo: "Del mi vida florecen letrados / y la arena brisa se levanta en mi espacio".

La nota espiritual, amorosa de infancia, está siempre presente: "Después sobre los valles de la tierra / será pastor de estrellas sobre mí". Los a Copalimbo, en estrofas nocturnas y el drama de un amor lo consumen: "Cada, al amor que se arrastra y gira / ante el altar de todo lo imposible".

¿Qué amor? Amor de estrellas o poesía estelar? El hombre que duerme en Roberto Flores Álvarez nos responde con suena interior: "¿Cómo podrá materia, desolada / ¿cómo será una alga imposible? No falta la quietud para la tierra que la herencia, la memoria de un niño: "Claro del norte estelero en el cielo de la Pateta". "Canción para La Serena": "Entre las alga poéticas crece un bosque de campanas".

No vuelve las espigas o la arena, a las 10, perdidos de las nuevas generaciones: "Crea en la juventud, alga y arado".

La poesía para un hombre connotaciones por el viento, despierta el recuerdo de las mariposas, por poéticas: "Mi corazón es una de amor inabundante". "porque nos creemos de mano imposible".

La música de Flores para el alma (la naturaleza, las cosas, las piedras, los años tra que atañen, vida y poesía poética) o aldea con amor el mundo que la tierra. A veces en esta tierra agri de desolado, nos recuerda a Felipe Valle, que se fue de buscar, en "Vida en Puerto": Flores nos lleva a

Don dandorras montañas
donde las en quietud
en girones mano en rima
mientras lee un tipo "Time".

Para, sin dudas, el alto vuelo de Roberto Flores está en el "Canto a los Mineros". Para escribir este poema —ha dicho— me documenté largamente sobre la historia del minero chileno, buscando en contacto con la propia naturaleza, en esos disparados a la ventura, la maravillosa configuración de versos que lo recuerda en el desierto.

Primero fue la piedra y luego el campo,
notando entre letrados y claros,
en la tierra, en el cielo.

Cristina Tocco habla sobre el matrimonio. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cristina Tocco habla sobre el matrimonio. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile